

Tras la filtración de millones de documentos castrenses

López Obrador suma nuevo proyecto: confirma la creación de una aerolínea del Ejército

El servicio, que tendrá fines comerciales, será administrado por una empresa de las Fuerzas Armadas que tiene bajo su cargo la operación del Tren Maya.

EVA LUNA GATICA

La filtración de millones de documentos que hizo el grupo denominado como Guacamaya tras hackear a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) de México, dejó en evidencia un nuevo proyecto que estaría elaborando el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO): la creación de una aerolínea comercial manejada por el Ejército, que entre su flota tendría 10 aviones arrendados y el propio avión presidencial, según confirmó esta semana el mandatario mexicano.

“Sí, es cierto. Se está trabajando en eso, en contar con una línea aérea que será manejada por la misma empresa que va a tener a su cargo el Tren Maya y los aeropuertos Felipe Ángeles y el de Tulum”, dijo esta semana López Obrador tras ser preguntado por la filtración de los documentos militares, y confirmó que su gobierno avanza en el “análisis de viabilidad” económica de esta aerolínea, que podría comenzar a funcionar a finales de 2023.

En concreto, los informes obtenidos por el grupo de hackers revelaron que Sedena trabaja en la puesta en marcha de una aerolínea que brinde servicios comerciales de transporte de pasajeros y de carga, y también contempla la constitución de una empresa turística que administre tres hoteles, dos museos y dos parques ecológicos en México.

El proyecto castrense, además, incluye darle una nueva vida al avión presidencial mexicano, un Boeing 787 adquirido por casi US\$ 219 millones por el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012), que AMLO ha intentado vender desde que asumió la Presidencia en diciembre de 2018 con el argumento de que es demasiado lujoso. Según el Ejército, este avión se usaría en vuelos de ayuda humanitaria, así como en traslados de misiones consulares y diplomáticas, entre otros viajes de apoyo a las Fuerzas Armadas.

La nueva aerolínea podría te-



EL PLAN DE LÓPEZ OBRADOR apunta a reforzar el papel del Ejército en el gobierno actual. El mandatario izquierdista les otorgó a los militares tareas de seguridad pública, de construcción de infraestructura, de administración de aduanas y aeropuertos, entre otros temas.

ner un costo operativo y administrativo anual de entre 1.000 y 1.900 millones de pesos (unos US\$ 90 millones), y según AMLO podría llamarse “Mexicana” como una difunta empresa de propiedad mixta que cayó en bancarota en 2010. Era la más antigua del país (funcionaba desde 1921) y contaba con la participación del Estado.

“Lo ideal sería que fuese ‘Mexicana’ porque es regresarle a la nación un símbolo, un emblema”, expuso el mandatario izquierdista. Además, aseguró que se trata de una iniciativa para impulsar el turismo y su traspaso a las Fuerzas Armadas tiene el objetivo de

“evitar su privatización”.

El plan, precisamente, reforzaría el papel creciente del Ejército en el gobierno de AMLO, quien les ha otorgado tareas de seguridad pública, de construcción de infraestructura, de administración de aduanas y aeropuertos, el manejo de la policía federal (Guardia Nacional), y ahora el control de esta aerolínea, que sería operada por la empresa militar Olmeca-Maya-Mexica.

Esta empresa, que también administra dos de los proyectos insignia de la actual administración: el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles (AIFA)

de la capital y el Tren Maya, una línea turística de 1.550 km que recorrerá la Península de Yucatán; a su vez, crearía una subsidiaria para proveer vuelos al proyecto turístico.

La aerolínea, al mismo tiempo, podría brindar servicio a los aeropuertos provinciales en rutas que las aerolíneas comerciales consideran poco rentables, según dijo AMLO.

“Las Fuerzas Armadas son la única institución con altos índices de confianza ciudadana que tienen presencia en casi todo el vasto territorio del país, y cuentan con recursos financieros y humanos para llevar adelante

políticas públicas que, en principio, no son parte de su competencia (...). Asimismo, son de las pocas instituciones que siguen siendo consideradas relativamente asépticas al problema de la corrupción, y dado que este es uno de los lemas del Presidente, ha tomado a los militares como sus principales aliados para sacar adelante sus estrategias de política pública más relevantes. Para todo ello, los militares han sido clave pero también tienen su costado oscuro”, dice a “El Mercurio” José del Tronco, profesor e investigador de Flasco México. “A raíz del informe de la Comisión de la Verdad instalada

por el gobierno, se ha comprobado la participación directa de mandos militares en la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Rural de Ayotzinapa en 2014, así como también en otras violaciones a derechos humanos de la población civil”, añade.

Obstáculo

Más allá de las dudas que genera el amplio control militar de proyectos estatales, según los documentos divulgados por el grupo de hackers, que también filtraron información sobre las Fuerzas Armadas de Chile y la Policía Nacional de El Salvador, el grupo Olmeca-Maya-Mexica se enfrenta a un problema legal, puesto que no puede tener la concesión de un aeropuerto y de una aerolínea al mismo tiempo.

Senada planea resolver el problema a través de una reforma al reglamento de la ley de aeropuertos, sin pasar por el Poder Legislativo, según detalló el periódico mexicano El Universal. Si el nuevo plan se concreta, México podría volverse uno de los pocos países de América Latina, además de Cuba, que tiene a las Fuerzas Armadas jugando un rol tan significativo en el sector turístico, destaca The Associated Press, lo que entre los expertos genera preocupaciones por las atribuciones que tendrá.

“No sería la primera vez del Ejército incursionando en materia turística, lo cual resulta preocupante porque evidentemente no es parte de su función, no están capacitados para eso, habría que ver qué contratos hacen o las consecuencias técnicas de traspasar este tipo de servicios e infraestructura. (...) Todo esto tiene diversas implicaciones, por ejemplo, los privilegios que tendría una aeronave con estas características y las posibles consecuencias en restricciones de carga, de libertades, de navegación, etc.”, señala a este diario Mauricio Bastián Olvera, miembro del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales y profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México.

AP PHOTO/MARCO UGARTE